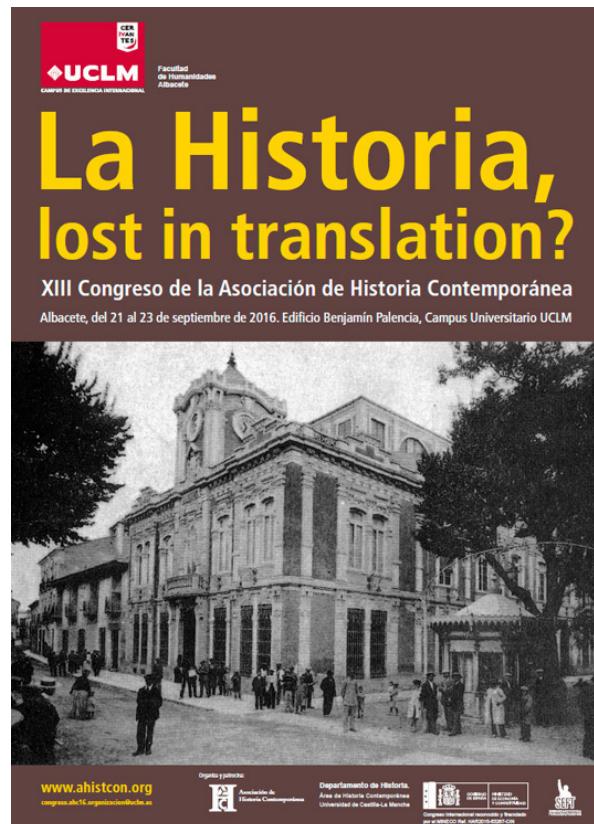


«*La Historia, lost in translation?* XIII Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea»*

Julián Sanz Hoya
Universitat de València

No está claro si, como algunos vienen señalando, la historia se ha perdido en la traducción del lenguaje académico a la lengua común. Lo que sí es probable es que en Albacete cualquiera de las personas asistentes se perdiera muchos talleres interesantes, algo inevitable dado que se desarrollaron 36 en cuatro sesiones, de modo que en cada sesión coincidían nueve mesas y, forzosamente, no fue infrecuente que se solaparan talleres de temáticas similares. Sin duda, la apertura del formato de los congresos de la AHC desde hace ya casi una década, del congreso en torno a un tema o eje más o menos amplio, a uno de tipo general, ha permitido una mayor capacidad de inclusión, una democratización en el diseño de los contenidos y la posibilidad de reunir a parte importante de los investigadores e investigadoras del ramo. Pero cabe apuntar para la reflexión que este tipo de congresos tan amplios, aparte de los problemas organizativos que suponen, genera cierta frustración por esa acumulación de talleres, que dificulta asistir a muchos de interés, aparte de la presencia no siempre justificada de algunos temas repartidos en varias mesas.

Con tal número de talleres y más de tres centenares de comunicaciones, resulta in-



viable ofrecer un repaso de cada cuestión abordada en el congreso organizado por la Universidad de Castilla-La Mancha y la AHC. Sí es posible señalar y felicitarse de la gran pluralidad temática, aunque con el predominio de algunos períodos y grandes preocupaciones. Desde el punto de vista cronológico, es constatable la notable presencia del estudio de la dictadura franquista, que progresivamente se va ampliando

* Albacete, 21-23 de septiembre de 2016

hacia la transición y la democracia, mientras que otras fases que en el pasado habían sido centrales en el análisis historiográfico, como la España liberal o la Segunda República, han tenido menor presencia específica como tales períodos (a destacar, respectivamente, un taller sobre el Sexenio y otro, con morbo por los agrios debates previos pero con contención y ganas de intercambiar planteamientos por parte de coordinadores y participantes, sobre la España del Frente Popular).

Debe matizarse, en todo caso, que muchos talleres presentaban grandes temas en un marco cronológico amplio, donde lógicamente los análisis ubicados en el siglo XIX y las primeras décadas del XX han estado muy presentes. Cabe destacar, en especial, un conjunto de mesas dedicadas específicamente a problemas relacionados con los procesos de modernización. A las mismas cabe sumar los talleres que han analizado en el largo plazo –con frecuencia, por tanto, en relación con los debates sobre la modernidad, la modernización y la construcción de la España o el mundo contemporáneos– cuestiones como las identidades nacionales y los procesos de nacionalización, el mundo rural, el trabajo, la ciudadanía social, las ciudades, la construcción del Estado, el Estado interventor y la ciudadanía social, la religión y el laicismo, o la relación entre reacción y modernidad. En muchas de estas mesas, por tanto, han tenido representación comunicaciones vinculadas tanto a la historia social, la historia cultural, la historia política y la historia económica (esta última, también con presencia específica en tema tan clásico de nuestra historiografía como el ferrocarril), con frecuencia afortunadamente entrelazadas. Otros temas que han tenido una presencia notable han sido los relacionados con la violencia y los espacios punitivos; con la transmisión de la historia, la me-

moria y los usos del pasado; con las relaciones y los intercambios internacionales; así como con la historia comparada e internacional. Por último, es posible señalar la existencia de mesas sobre la izquierda, las derechas (reacción y fascismo), el enfoque de género, historia de la historiografía, populismos e identidades, intelectuales, opinión y propaganda...

La pluralidad reseñada impide hablar, por tanto, de una historiografía que avance al unísono sobre determinados temas, modas o paradigmas. Desde luego, no parece que haya desaparecido el análisis de las grandes estructuras o de los grandes progresos, ni menos que exista un predominio de los planteamientos *post* que algunas voces abanderaban como única clave de progreso y otras rechazaban como potencial disolución de la ciencia histórica. Y, aunque con frecuencia no se trasluciera en exceso en los títulos de los talleres, muchas comunicaciones de diferentes mesas pueden adscribirse a una historia social, o sociocultural según los casos, donde los sujetos subalternos (mujeres, sectores obreros, campesinos, reprimidos...) estaban bien presentes con sus condiciones de vida, sus luchas y su agencia propia.

Otra cosa es el estudio de las izquierdas, donde sorprende la presencia de un solo taller específico, aunque comunicaciones de otras mesas también abordasen cuestiones relativas a diferentes fuerzas de progreso. «Las izquierdas en los procesos de transición de la dictadura a la democracia en la Península Ibérica y América Latina» se tituló el interesante marco de intercambio y comparación impulsado por C. Molinero y P. Ysàs: registró interesantes comunicaciones sobre el cono sur latinoamericano, alguna mirada comparativa con el caso portugués, además de la esperable mayoría sobre la transición española y de una sorprendente falta de representación portuguesa. Las

organizaciones comunistas, el sindicalismo, las asociaciones vecinales, los curas y el obrerismo cristiano, o los homosexuales, fueron algunos de los colectivos protagonistas de la lucha contra las dictaduras y la opresión social abordados, dando lugar a debates de interés sobre la movilización y la posterior desmovilización del movimiento vecinal, la relevancia del mundo católico de base, o la conveniencia de diferentes cronologías para abordar los diversos procesos transicionales en España. Por la conexión temática, conviene recordar que en el taller sobre «Autoritarismo y democracia en el mundo rural (1850-2000)», coordinado por M. Á. del Arco y A. Herrera se presentaron también comunicaciones de gran interés sobre las movilizaciones agra-

rias y la reconstrucción de la izquierda en las comarcas rurales durante el tardofranquismo y la transición.

Sin duda, son muchas las cuestiones de interés —el mundo del trabajo, las identidades de clase y nacionales, el republicanismo, los debates sobre la memoria, las cárceles, el fascismo español y un largo etcétera— que quedan fuera de esta reseña. Para ello les remitimos a la próxima publicación de las actas del congreso por parte de la Universidad de Castilla-La Mancha. Y, claro, a estar atentos a otras citas relevantes, que en el caso de la AHC se concretan en el próximo Encuentro de Jóvenes Investigadores, a celebrar en Zaragoza el próximo año, y el decimocuarto congreso de la Asociación, en Alicante dentro de dos años.